ATTOS SIN FUTURO

METADRAMA PARA MENTES DISCONTINUAS

Personajes: *Aura también Ceci, diva inconclusa. Attos también Paolo, galán imperfecto.*

A lo lejos se escucha el Concierto de Brandemburgo No. 3 de Johann Sebastian Bach, mientras el agua hace inconclusas figuras en el aire; Aura un poco embriagada, se encuentra sentada al borde de la fuente de los Mares en la plaza de la Concordia, bebe de una botella. Attos con sigilo se acerca desde lejos.

Attos: ¿Es usted de las personas que le tienen miedo a los hombres de gabardina? Soy una persona sensible y no señora, no soy un exhibicionista; bueno por lo menos en este momento ya no lo soy, déjeme decirle algo, no sea tímida. Antes de que empecemos una conversación para pasar el rato, y mucho antes que nuestros sentimientos se unan, usted debe conocerme… Tranquila, no se levante… no tema, no huya… Debo hacerle una confesión.

Aura: No me interesa.

Attos: Soy un violador poeta.

Aura: ¿Qué dijo ?

Attos: Sí señora, yo sabía que debía empezar por ahí… Las mentiras no van conmigo, además si me va a escuchar por más de una hora es lo menos que puedo hacer. La verdad es un incansable deseo.

Attos: Ni se le ocurra señora, no suelo ser agresivo, pero si alguien no me trata bien, a veces exploto. Señora siéntese, podría causarse una accidente…. ¿la intimido? ¿Le doy miedo? Ya se lo dije, no es por incomodarla, pero de verdad soy peligroso para usted… Si ve, nos entendemos… Ya verá que en unos segundos será abusada por palabras y desvirgada por metáforas… seré su ataúd y usted mi tumba…

Aura: Lo amo.

Attos: No se adelante señora, ese texto va mucho después.

Aura: Pero no sé qué hacer, si ya lo amo.

Attos: Gracias, me ha ahorrado una cantidad de parlamentos. ¿Le dije que yo siento lo mismo por usted Aura?

Aura: ¿De verdad Attos?

Attos: Pero si no le he dicho mi nombre.

Aura: Hice trampa, miré el programa de mano.

Attos: Usted es una sabia.

Aura: Y usted un gran personaje.

Attos: Me encanta Aura.

Aura: Gracias, pero dígame antes de que avancemos en esta trama tan coqueta. ¿Le intereso como personaje o como actriz?

Attos: No es momento para hablar de eso, estamos ante el público. Además, no podemos dejar huecos en la mente del espectador, nunca entenderían la historia.

Aura: Pero a mí me interesa usted. ¿Quiere un poco de Brandy? No es por casualidad que esté sentada en esta mala imitación de la *Place de la Concorde y la Fountain des mers*; y no es por casualidad que usted haya aparecido aquí, todo estaba predestinado, ¿no? ¿No se

preguntó por qué suena música que no viene de ningún lado? Dígame. ¿le intereso yo, o la actriz que me interpreta?

Attos: Me interesa usted Aura.

Aura: Yo sabía que el afiche de este espectáculo no podía mentir, esto es una obra de amor y usted sabe que a mí me brota el amor.

Attos: Pero a mí ya no me interesa tu amor Cecilia.

Aura: Aura, aquí me llamo Aura… Y aquí sí te interesa mi amor.

Attos: Pues no se emocione tanto Aura que aún falta algo malo; toda obra de amor debe tener un conflicto, sino sería aburrida, es decir, tiene que pasar algo.

Aura: ¿Algo cómo qué?

Attos: Algo malo.

Aura: ¿Malo como qué?

Attos: No lo sé, en las grandes obras y películas de amor, siempre muere alguien.

Aura: ¿Voy a morir?

Attos: No lo sé… A usted lo único que le debe importar es vivir el instante.

Aura: Ay, no dejemos huecos en la mente del espectador, dígamelo de una vez, tome un poco…

Attos: Aura, yo no sé la razón por la que vengo a este parque cada función, no entiendo mis antecedentes, las circunstancias dadas, ni siquiera visualizo mi objetivo, pero lo único que sé es que cuando llego aquí, debo enamorarla, una y otra vez… Y si quiere saber su futuro, se lo diré sin más tapujos, usted será asesinada dentro de dos escenas.

Aura: *(Sufre)* Noooooooooooooooooooooooooo. ¿Porqueéeeee?

Attos: Deje el drama que ya se ha muerto en más de quince funciones y sigue aquí…

Aura. Y no ha pensado que esa repetición me está matando de verdad.

Attos: ¿Está actuando borracha?

Aura: No hay otra forma… ¿Qué querías que hiciera después de lo que me dijiste en el camerino? Que saliera a escena y aguantara tu violación poética sin ningún tipo de anestesia.

Attos: Esto no es profesional.

Aura: Borracha se me cree más.

Attos: Páseme esas botellas.

Aura: Cállese que nos están viendo... Míreme a los ojos y dígame que me quiere. ¿Usted me ama en realidad?

Attos: ¿Y cuál sería la realidad?... ¿Esta? No se confunda Aura.

Aura: Hay que seguir adelante… ¿De dónde vino?

Attos: De la trasescena.

Aura: Disculpe esa no era la pregunta. ¿A qué vino?

Attos: A conquistarla… pero ya no puedo porque usted me hizo revelar la historia.

Aura: Disculpe, no sabía que unas preguntas podrían afectar el argumento… ¿Estoy dañando la obra?

Attos. No puedo saberlo, el público es tan impredecible.

El primer Movimiento de la Quinta Sinfonía de Beethoven irrumpe. El día parece eclipsarse. Attos se alista.

Attos: Ya comenzó la música dramática, alístese Aura que viene el momento especial.

Aura: ¿Qué tiene de especial este momento? ¿Es que no le parece extraño que haya música caótica y el sol se oscurezca?

Attos: No es el sol, es la luz de los focos que se desvanece… Acérquese para transgredirla.

Aura: ¿No le da miedo este instante?

Attos: Por qué me va a dar miedo, he ensayado tanto para este momento. Llegó su hora

Aura: ¡Tan rápido! ¿No era en dos escenas? ¡Ay no!, el tiempo se pasa volando, y no he alcanzado a decir nada, ni siquiera la gente se ha podido identificar con mi personaje, ni siquiera ellos van a recordarme por siempre… Además, usted no me ha dicho por qué es un violador poeta.

Attos: Eso no se puede preguntar.

De nuevo la quinta sinfonía retumba

Aura: Es que acaso son insensibles, moriré en unos momentos, al parecer sin ningún sentido… No debería perecer así.

Attos: La que muere es Aura y no tú, Ceci…

Aura: Pero es que Ceci ya está muerta porque tú te fuiste con esa diva de pueblo y la asesinaste, ahora solo me queda Aura, y ella no va morir así porque ella si tiene dignidad.

Attos: Un actor tiene que separar sus sentimientos.

Aura: Cállese… Tomaré de Ofelia, de Adela, Yocasta, Sara Kein, Julieta, Virginia wolf, wolf, wolf… las mejores muertes del teatro son suicidios…

Reitera la quinta sinfonía.

Aura: (Al músico) No. Ya, pare ¡ya!. Tanto clasicismo aburre a la gente, que sinfonía más trillada, porque no la séptima, la novena, la pastoral, pero la de siempre… Más bien deme algo de la película Paisaje en la niebla.

Attos: Nadie la conoce.

Aura: Ay querido Poeta violador, el hecho de que nadie la conozca, no quiere decir que tengamos que darle gusto a la recua. Cuando se es grande en el teatro se es grande, shhshshs.

Se escucha Adagio de Eleni Karaindrou. Aura en un melodramático show, recita sublimemente.

Aura: Ay Mísera de mí…

Moriré antes que los brazos del cancerbero me arrastren al borde del estigio,

moriré aún sin saber si soy presa del destino

o esclava del azar en una ficción fatalista.

Moriré sin pensar en el mañana

Víctima de la negación ficticia en una ilusión inconclusa

Attos saca una daga, se prepara para apuñalar. Aura lo observa y lloriquea mientras continúa.

Aura: Moriré sabiendo que perduraré en palabras

y me extinguiré en acciones.

Moriré muriendo. Y pereceré perdiendo.

Dejo de existir para evitar morir de culpa…

Attos: ¿Recordaste el parlamento?

Aura: shshs

Muero de llanto,

de sollozo, de amor y de locura

¡Ay mísera de mí!

muero para ti...

Attos: Mueres por mí, y para mí.

Aura: ¡Noooooooooooooooooo!

Attos: Por lo menos déjame asesinarte, algo tiene que pasar.

Aura: No quiero morir y mucho menos si eres tú el que me mata.

Attos: Pero siempre te mato.

Aura: ¿Y lo disfrutas cierto? Homicida de personajes… Pero lo harías más si fuera yo.

Attos: Son lo mismo.

Aura: ¿Y no has pensado que este asesinato no tiene sentido?; ¿no te parece muy extraño que hace un momento nos conocimos y ya me quieres matar?… Mi personaje no tiene desarrollo… Es que no sabes hacer historias. Mátame por celos, como Otelo a su esposa; mátame con un objetivo, pero no me asesines sin ninguna razón.

Attos: Pero sobre eso trata esta obra, sobre la metáfora del sinsentido de la muerte… ¿ah? Te lo explico: Interpreto a un asesino de mujeres basado en la historia de Jack el destripador, que a su vez ha inspirado obras como la de *El Perfume* de Patrick Suskind, siendo también versión libre del texto de Landrù asesino de mujeres, con un intertexto fuertemente ligado que se ve interiorizado en mi personaje que es una nueva versión del Don Juan; que a su vez recuerda la afamada novela de Alexandre Dumas *Los tres mosqueteros*, que influyen en nuestra estética atemporal, haciendo a su vez refe-

rencia a la película del mismo nombre de Cantinflas. Y estos personajes de esta ficción fatalista se ven abocados en un sinsentido fruto de una ruptura amorosa tras escénica, haciendo un parangón a la película *La Venus de las pieles de Polansky*; y es así que en esta obra la realidad ficcional se transgrede y se transmuta en un universo onírico que oscila entre una reflexión de la humanidad y una resignificación de la existencia, que obliga a realizar la acción de asesinarte en esta escena, pero en Francia, ¿ah?

Aura se queda anonadada, con una expresión de satisfacción triste.

Aura: Ay, No soy torpe querido, sí eso se entiende desde el primer parlamento.

Attos: Entonces por favor retomemos…

De nuevo el Concierto de Brandemburgo No. 3 inunda la fuente.

Attos: ¿Es usted de las personas que le tienen miedo a los hombres de gabardina? Soy una persona sensible y no, señora, no soy un exhibicionista; bueno por lo menos en este momento ya no lo soy, déjeme decirle algo.

Aura: ¿Qué?… ¿Va a repetir todo desde el comienzo? ¿No íbamos de una con la matanza?

Attos: Usted dañó todo el hilo conductor, ya nadie debe recordar nada, ¿sí o no?

Aura: Mejor atraviéseme con esa daga… Tome aire, ¡actitud!

Se eclipsa el día

Attos: Te amo Aura.

Aura toma la mano de Attos que sostiene la daga y empuja esta en su cuerpo. Se escucha la primavera de las Cuatro estaciones de Vivaldi.

Attos: *(Al músico)* La otra.

Inmenso coro canta el aleluya del Mesías de Handel. Attos mueve su mano haciendo ademan de no. Se escucha la obertura de Don Giovanni. Eclipse total. Aura cae lentamente… Agoniza. Sangra.

Aura: Attos… Attos… No ha pensado en cambiar esta escena. Nunca sale bien.

Attos: (*Suplicando*) Muérete. Sí, por favor…

Aura: Attos, no ha pensado en cambiar el futuro. ¿Y si esa daga de cartón nunca atraviesa mi abdomen? Si usted en vez de decir que ama a Aura, dice mi nombre real.

Attos retira la daga, se aclara el día de nuevo.

Attos: No podemos Ceci, ya lo he intentado muchas veces, me lo dices cada vez antes de salir. Cambiemos el futuro para mejorar el presente… Cada cosa que nos inventamos solo alimenta este momento, solo estimula el morbo de los presentes. Aura, es inútil cambiar nuestro destino… Todo está escrito.

Aura: Pero el teatro no es un texto escrito, son las acciones que hacemos, no lo que decimos lo que hace entretenida la historia. Attos, el teatro no es como la vida, aquí existe un destino, allá afuera no.

Attos: Mi destino es actuar aquí y debo cumplir con mi objetivo; yo fui concebido para sufrir tu muerte sinsentido después de haberte conocido en esta fuente mal diseñada…

Las letras de la obra lo dicen, el autor lo afirma, el director lo acomoda y los espectadores lo esperan. Muérete Aura y deja seguir el drama…

Aura: Conquísteme pues, que para eso si le sirve la actuación… ¿Quiere?

Attos: Tú nunca bebes

Aura: Nunca bebía hasta que me di cuenta que quieres que muera

Attos: Otra vez con lo mismo. Quiero que muera Aura ¡tú no! No existe valor artístico sino mueres en la obra, ¿no lo entiendes?

Aura: Por eso me encantas porque siempre importa más el arte que cualquier cosa, porque eres sublime en el teatro, tu inteligencia me asombra, tus conocimientos me empapan.

Attos: Ay, dejá el show… Esto es muy distinto Aura… Estamos en medio de la ficción y usted está enamorada de este personaje, no de mí, y yo jamás seré lo que tú ves, nuestra relación es aparte de esto.

Aura: ¡Entonces si teníamos una relación!

Attos: Pero ya nó.

Aura: No me grites Paolo que yo te enseñé a actuar.

Attos: Y por eso tuve que buscar cursos aparte.

Aura: Esa es tu forma de agradecer, en medio de una función.

Attos: Ya para por favor. Seamos profesionales, la obra es así.

Aura: La obra no es así. Yo me la estoy tirando, ¿y qué? Tú mismo me has dicho que el personaje hace parte del actor Paolo…

Attos: No repitas mi nombre… El actor le presta sus sentimientos al personaje.

Aura: Con razón nadie te recuerda, no vives de verdad los sucesos. Para mí no existe diferencia entre un personaje y mi vida, puedo ser Aura o Cecilia, igual siento lo mismo por ti.

Attos: Dime Aura... ¿Qué harás cuando mis chistes se agoten y mis parlamentos se acaben? ¿Cuándo mi cuerpo no actué? Cuando mi información se venza, mi cabeza se pudra y mi conocimiento caduque… ¿ah?

Qué pasará cuando por fin me entregue, y muestre lo que soy, sin miedo, sin rostros ficticios... ese día conocerás lo que tengo en esencia y fundamento. Y lastimosamente Ceci, cada vez que llego a ese punto parece que mi esencia no te agrada más allá de mi talento, y mis sentimientos no gustan más que mis palabras.

Aura, mi piel es una probeta incendiaria, mis pensamientos son un explosivo preparado, y mis acciones se convierten en butano. Por eso Aura soy peligroso, porque un hombre no siente, en cambio un actor vive sus sentimientos.

Aura: Estás siendo muy melodramático solo quería una razón, no un poema.

Attos: *(Molesto)* Di el texto que sigue.

Aura: No me lo sé, deja esta tontería.

Attos: ¡Di el texto siguiente!

Aura: Que no me lo sé… Espera, siento algo en mi garganta, algo me está pasando, como si quisiera decir algo… No quiero, no quiero seguir con esta obra… No me gusta, no lo haré.

Aura se esfuerza por evitar que su cuerpo se mueva, pero no lo logra, el día se convierte en noche, la noche en día. Ella se recompone, se escucha en piano Liebestraum de Franz Liszt.

Aura: Mis palabras te besan, te desnudan, te dejan, te vuelven a tomar, y te vuelven a dejar, mis palabras te cambian y te dejan inmóvil, te hacen sufrir y te hacen soñar… Mis palabras confunden, enamoran, deshielan generan deseo y preguntas, Mis palabras no generan respuestas, al contrario generan dudas, mis palabras quieren ser más de allá del escenario una realidad…

Mis palabras confunden… Mis palabras son puntos suspensivos que se niegan a volverse punto final.

Attos: Es la primera vez que dices el texto completo de Julián Garzón…

Aura: Lo acabo de inventar

Attos: Lo acabas de recordar tonta, ¿no sentiste como si eso saliera naturalmente de tu cuerpo? Muérete de una vez y acabemos la obra que la gente ya está cabeceando de tanta vuelta y ni siquiera ha salido el otro personaje.

Aura: ¿Qué? ¿Hay más? Pero me dijeron que yo era la actriz principal y única. La primerísima actriz Cecilia Dubois, nieta de Stella Dubois, ¿y me matan en la escena tres?, ¡qué insulto!

Attos: En realidad es la diez, pero en la tres comienza esta discusión.

Aura: Ahora entiendo por qué estás evitando el tema ¿el otro personaje lo hace la mala de esa niñita, cierto?

Attos: Sí.

Aura coge a la fuerza la botella de Attos, bebe. Canto sarcástico.

Aura: No tiene talento pero muy buena moza,

tiene buen cuerpo y es otra cosa

Muy poderoso en televisión

Tiene un trasero que causa sensación

Oh, oh[1]

Attos: ¿Ya Terminaste Ceci?

Aura: Aura, me llamo Aura... Igual, así salga esa niñita, esa diva de pueblo, el público ya me ama… El texto no puede ser tan bueno; pero yo lo hago parecer un Sha-

1 Canción popular de salsa. Talento de televisión de Willy Colon.

kespeare. ¿Te llamas Attos, cierto? Como un personaje de los tres mosqueteros… Por eso usas daga y no pistola... No me parece una referencia muy clara, ya que poca gente recuerda los nombres de los tres mosqueteros…

Attos: No le demos más vueltas al asunto,

¿Es usted de las personas que le tienen miedo a los hombres de gabardina? Soy una persona sensible…

Aura: (*Canto sarcástico)*

Y entre las actrices la antipatía por la razón

De que su palanca fuera su cuerpo y no su valor

Attos: ¡Ya! En esta obra sólo se escucha clásica.

Aura: Clasicismo y Romanticismo querido, y hasta barroco.

Attos: Tú te tienes que morir y yo tengo que enamorarme de otra mujer…

Aura: (Lloriquea), Maldito, maldito, maldito. En mi vida y en esta obra me estás matando… ¡Me dejaste por vieja!, porque ya no me dan sino personajes de mamá y de empleada, ¿cierto?

Attos: No es eso Ceci. Cálmate… Las cosas no funcionaron; los dos somos muy diferentes.

Aura: *(Colapsa)* Siempre me haces lo mismo en cada función, y no tienes en cuenta que te aguanto ese tufo, porque siempre estás borracho, o de quién son estas botellas, ¿ah? ¿No te tapo tus errores?, ¿no te salvo cuando se te olvida el texto?…

Attos: Ya Ceci…

Aura: Aura… Aura… aquí me llamo Aura.

Attos: Aura nos desviamos.

Aura: ¿Pero porque precisamente con ella? Porque tenían que revolcarse en mi cara… Cuente, sea hombre. Diga aquí frente a esta gente, con quien andaba en el cuarto de los títeres, sólo tiene diecisiete esa niñita, por favor... ¿Con el vestuario de Hamlet?... Vivíamos juntos por favor… queríamos una sala juntos, todo mi dinero está en este teatro y prefieres a esa niñita sin talento

Attos: Sólo se dio. Nuestros mundos son diferentes, tú eres una actriz tradicional, yo soy contemporáneo… Ella es fresca, tienes que entender, tu eres Miguel Ángel y yo Botero, si… Yo te quiero y te admiro también, pero por favor. Ya tu tiempo pasó. Puedes morirte estoy cansado de dar vueltas a lo mismo y no se ha resuelto nada. Tome algo y sigamos, ¿sí?

Aura: (*Canta)*

No tiene talento pero es buena moza,

tiene buen cuerpo y es otra cosa

Attos: ¿Ya?

Aura: No se enoje. Usted sabe que es cierto…

Attos: ¿Continuamos?

Aura: Lo mejor que podemos hacer es darle una salida a esto. Ya esto se dañó porque todos los hombres son unos morbosos y unos perros.

Attos: La vida privada no se puede volver pública.

Aura: Pero si tú no tienes una vida pública sino púbica…. Eso me gusta, cuando está calladito sin tanta habladera poética. ¡Qué Pereza! Mejor le propongo algo… ¿sí?

Attos: Escúcheme, no se lo he querido decir, tome un poco de vodka para los nervios. Aura aquí todo está preparado, en este momento usted me va a proponer algo que nunca vamos a poder realizar

Aura: Mire, Attos. Es claro que soy una actriz y represento a Aura en esta obra de la cual usted dice todo está predestinado, pero aquí nadie sabe qué va a pasar... Escúcheme Attos, no trate de evitarlo. Salgamos del escenario antes de que termine la obra, huyamos como personajes que somos y amémonos en esta ficción que podemos ser

Attos: No es posible Aura; para nosotros existe la regla del No futuro tenemos un destino preciso, un presente interminable, un pretérito continuo, un atardecer constante, una metáfora perpetua… Aura para nosotros no existe el mañana, porque el mañana siempre es ahora, vivimos en el tiempo del destiempo; somos un verbo To be sin conjugar y no lo digo porque sea un actor bilingüe y sepa que tú no sabes inglés, sino porque el verbo to be es ser y estar al mismo tiempo y nosotros nunca somos sino que estamos.

Aura: Ay deje de hablar tanto, parece una telenovela de la tarde… Le estoy hablando claro. Váyase conmigo yo lo perdono, pero deje a esa principiante allá.

Attos: Ya tu tiempo pasó

Aura: Vámonos Attos. Deje esta ficción tirada. ¿Le da miedo? ¿De ellos? ¿Nos vamos o no?

Attos: Aura, no puedo decirle que no me da curiosidad… Tal vez hay un mundo donde yo no te engañe, y tal vez en ese mundo siempre este violador poeta te quiera, pero es que no puedo dejar de actuar, sería un delincuente del teatro, un personaje fascista que solo piensa en él.

Aura: ¿Es por ella cierto? Hasta luego Attos. Nos vemos en el país del no futuro.

Attos: Es el arte Aura.

Aura: ¿El arte de la ficción amorosa?... ¿Y si me dejo matar? ¿Estarías feliz?

Attos: Ya no tiene sentido, no hay trama o cuento que narrar Ceci.

Aura: ¡Dime Aura! Mi otro nombre no me gusta, me recuerda una mala relación.

Attos: Disculpa Aura, los artistas del cuerpo somos demasiado volátiles.

Aura: No ha sido la única vez que me has engañado; lástima que por hombres como tú tengamos que pensar que a todos les gustan las niñitas, lo siento Paolo, dañe la obra; Attos, perdón Attos.

Attos: Pero si no le he dicho mi nombre.

Aura: Hice trampa, miré el programa de mano.

Attos: Usted es una sabia.

Aura: Y usted un gran personaje. Pero como hombre es un fracaso.

Aura comienza a caminar frente a la fuente de los Mares, mientras la acompañan las Danzas Polovtsianas de Borodin.

Aura se aleja y la fuente se comienza convertir en proscenio y el proscenio en teatro. Aura baja y sale completamente del escenario… Su vestuario Desaparece en el aire, su maquillaje se cae en pedazos...Solo queda Ceci, una mujer que transita y se desmorona en medio del público.

Attos: Hasta luego Aura, hasta pronto Ceci. Nos vemos en la próxima función. Porque en esta, aparentemente… no pasó, nada.